



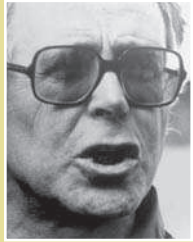
Martín Chirino

MARTÍN Chirino es al tiempo partícipe y rector en cada una de las líneas dominantes del panorama creativo de las últimas décadas. Sus posiciones a lo largo de su amplia trayectoria resultan realmente útiles para conocer cuáles eran las tendencias más fértiles de cada momento y cuáles eran los principios dominantes de las mismas: Primeramente, el interés por participar en agrupaciones como símbolo de cuanto tiene de social el arte, siempre de un modo no dogmático, esto es, sin negar la necesaria individualidad del artista. Por otro lado, sin obviar el carácter universal del arte, Chirino se esfuerza por adecuarlo y entroncarlo con una localización de la que se nutre y en la que encuentra sentido. Así mismo, participa en *El Pensador* método creativo en series, sistema que se ha demostrado el más capaz de apurar la posibilidad creativa de una idea y permite vislumbrar el esfuerzo, la lógica y la significatividad de cada una de las obras de todo creador.

De todos estos aspectos, posee especial incidencia la oposición entre universalidad y localismo. Sus obras tienen un origen telúrico, como él mismo explica: «Aquí es donde arranca mi obra. En la tierra inestable que piso, ella es una referencia sólida.» Martín se sabe perteneciente a una tradición y fundamenta su obra en

la inmersión en unos antecedentes: los petroglifos benahoritas, los ídolos guanches... La capacidad de sugestión de estos motivos le empujan a iniciarse en las corrientes artísticas de la vanguardia de los cincuenta y desde ese momento se desata su intento de compatibilizar la antinomia. Espirales, arados, reinas negras, cabezas africanas, raíces conformarán el *corpus* de su obra. No conforme con la práctica artística, Martín no duda en redactar y participar en manifiestos en los que se abogaba por una revolución cultural canaria fundamentada en el estudio y conocimiento del arte aborigen como «Afrocan» y «Pintadera de 7 puntos».

Por todos estos motivos, la mayor satisfacción para Martín Chirino ha de ser la aceptación de sus obras como símbolos de su tierra, *Lady Harimaguada* se ha convertido en emblema de la ciudad y en premio del Festival Internacional de Cine de Las Palmas de Gran Canaria, una de sus espirales en icono del Parlamento de Canarias, también la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria tomo a *El Pensador* como logotipo. Queda así de manifiesto la consecución del *leitmotiv* originario de su carrera, la fecunda armonización de cosmopolitismo y tradición.



Martín Chirino

Martín Chirino nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1925. Al ser su padre jefe de talleres en unos astilleros tomó pronto contacto con el trabajo en metal.

Trabó temprana amistad con Manolo Millares y sintieron un inmediato interés por los petroglifos de los aborígenes canarios, motivo fundamental en la obra de nuestro artista.

Su formación artística se inicia con el escultor Manuel Ramos, continúa en Madrid en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y finaliza en Londres en 1953 en la School of Fine Arts.

Tras una primera serie escultórica, *Reinas Negras*, y sus primeras exposiciones, como la colectiva del Museo Canario, Chirino se traslada a Madrid en 1955. Tras su primera exhibición en el Ateneo madrileño se adhiere al Grupo El Paso en 1957, permaneciendo en él hasta su disolución, en 1960. Su introducción en el circuito internacional se produce en 1959, en la Bienal de São Paulo. Su importancia en el panorama nacional se demuestra por la pronta adquisición por parte del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca de sus obras *Raíz* (1958) y *El Viento* (1966).

A partir de 1974, Chirino pasa largas temporadas en Nueva York. Resulta ya un artista internacionalmente reconocido que acumula premios: Primer Premio en la Bienal Internacional de Escultura de Budapest en 1978, Premio Nacional de Artes Plásticas por toda su obra en 1980 y cinco años más tarde obtiene la Medalla de Oro de Bellas Artes.

Durante años compaginó su labor creadora con tareas directivas en importantes instituciones, así fue miembro de la Comisión Asesora del Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, también –desde 1989 hasta 2002– director del Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM) de Las Palmas de Gran Canaria, cargo que compaginó durante tres años con el de director del Círculo de Bellas Artes de Madrid y que ostentaba desde 1982.

En esta ocasión, Chirino ha elaborado para los Disparates de Fuendetodos una obra que consigue aunar las referencias básicas de su arte, como es el uso de la espiral, con la sorprendente complementación entre elementos realistas y abstractos, en un nuevo giro surrealista del *Modos de volar* y del *Disparate volante* goyescos. Por ello, es esta una muestra plena, surgida de sus motivaciones clásicas, del quehacer artístico de Martín.

ARTISTA **Martín Chirino**

Disparate N° / Título / Año **56** / ¡Otras palomas, otros olivos, de otra paz! / 2010

Medidas soporte(s) / Soporte(s) 540 x 400 mm / Zinc (2)

Técnica / Tinta(s) Aguafuerte, estampado a sangre manualmente al muñequilla / 5 tintas

Medidas papel / Papel 380 x 530 mm / Papel Somerset, 280 gr.

Número ejemplares tirados Edición de 75 ejemplares del 1/75 al 75/75, 5 P/A, 7 H/C y 2 P/T

Estampación / Taller Taller Rafael de Rivera. Madrid

Editor Fundación Fuentetodos Goya



DIBUJO PREPARATORIO



PLANCHAS



PRUEBA DE ESTADO



56 ¡Otras palomas, otros olivos, de otra paz!, 2010